

*El 5 de marzo se cumplen cuatro años del martirio de Mons. Oscar Romero, Arzobispo de El Salvador. En su homenaje hemos recibido esta colaboración de la Revista "Ecuménicas" (Cba.)*

# En la muerte de un hermano...

Nunca ví tu rostro, hermano  
Romero, no oí tu voz  
pero, con serme lejano  
te supe prójimo en Dios.

Elevaba su oración, por el alma de un hermano,  
cuando una bala asesina tronchó su camino humano.

Elevaba una oración, incienso a Dios por un justo  
cuando cumplió su promesa horrible,  
un horrible grupo.

Desde la sangre de Abel,  
hasta la de Zacarías  
muerte en templo como él,  
Dios vela por la justicia.

Desde el ojo de un fusil, Caín celebra su rito  
y Joás mata a Romero por ver de acallar su grito.

Desde el ojo de un fusil, ojo de monstruo asesino  
Satán celebra su orgía, con su sangre como vino.

¿Pediste perdón, Obispo,  
por quién te quitó la vida?  
¡Triunfó el perdón de Cristo  
sobre venganza asesina!

¡Que la sangre de sus hijos por los tiranos regada  
es semilla que genera el triunfo de la Palabra!

¡Que surjan cien, mil Romeros en tierras salvadoreñas,  
en América y el mundo, para alzar más su Bandera!

